

# Literatura suiza - presentación en Leipzig

Autor(en): **Engel, Barbara**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **41 (2014)**

Heft 3

PDF erstellt am: **22.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908346>

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern. Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

## Literatura suiza – Presentación en Leipzig

Este año, Suiza fue el país protagonista de la Feria del Libro de Leipzig, el mayor festival del libro del mundo, y su puesta en escena fue muy elogiada en todas partes, si bien tanto autores como políticos se vieron en la obligación de dar muchas explicaciones tras el referéndum del 9 de febrero.

El despliegue entre el 13 y el 16 de marzo en Leipzig fue impresionante: participaron más de 80 autores de las cuatro regiones lingüísticas de Suiza, unas 70 editoriales, instituciones culturales como Pro Helvetia, una delegación de la Agencia de Imagen y Comunicación del Consejo Federal, la llamada "Presencia Suiza", así como científicos, periodistas, además de Alain Berset, el consejero federal responsable de la cultura. Al conjunto se le llamó «Auftritt Schweiz» (Salida a escena de Suiza). Los organizadores de la Feria del Libro de Leipzig evitaron la expresión «país invitado», utilizada habitualmente en muchos sitios, ya que al fin y al cabo gran parte de los escritores suizos pertenecen al círculo cultural germanoparlante – y apenas hay fronteras entre Alemania, Austria y Suiza en lo que se refiere a la creación literaria.

No obstante, muchos europeos sintieron una cierta irritación al conocer el sí de Suiza a la Iniciativa contra la inmigración masiva lanzada por la UDC poco antes de la apertura de la Feria del Libro: el protagonista invitado ya quería ser un buen anfitrión. ¿Se perfilaba pues, tras los comicios de 2009 y 2010 sobre la prohibición de construir minaretes y la deportación de delincuentes extranjeros, una vez más una tendencia xenófoba de Suiza?

El consejero federal Alain Berset logró, con un breve pero brillante discurso, volver a equilibrar en cierta medida la imagen de

Suiza. Comenzó con una cita del escritor austriaco Roda Roda: «Es una gran suerte nacer suizo. También es bonito morir suizo. ¿Pero qué hacer entre estos dos extremos?» La respuesta de Alain Berset fue: «Actualmente uno se siente tentado a decir: apabullar al mundo, y después explicarle al mundo apabullado cómo es Suiza».

Berset también explicó que los suizos se pasan la vida entre fronteras culturales, y cómo se mueven entre los grupos lingüísticos, viéndose continuamente obligados a recurrir a la traducción. Y lo resumió en una frase: «Tenemos el privilegio de tener que entendernos mutuamente».

Muchos representantes de Suiza, desde la muy admirada joven autora Dorothee Elmiger hasta el viejo maestro Franz Hohler, pasando por el autor de bestsellers Martin Suter, tuvieron durante los días siguientes la oportunidad de familiarizar un poco más a los lectores con la literatura suiza – y la misión de intentar reducir algo la confusión y explicar al público cómo es Suiza en discusiones, programas televisivos y entrevistas periodísticas. Se citó a menudo la explicación de Peter von Matt sobre el referéndum: «En cada sociedad hay un 30% de idiotas, también en Suiza».

BARBARA ENGEL

**Dos representantes de pequeñas editoriales suizas, Jean Richard, de «éditions d'en bas», de Lausana, y Madlaina Bundi, de la editorial «hier + jetzt», de Baden, comparten para «Panorama Suizo» sus impresiones de la Feria del Libro.**

### *En el momento más oportuno*

«Usted, con esa bonita „R“ sonora, es de Suiza, ¿verdad? ¡Ah, los suizos! Ellos sí que hacen bien las cosas. En su país todavía está viva la democracia. Se ve en el ejemplo de la iniciativa contra la inmigración masiva. Yo, como conservador nacionalista, la apoyo totalmente. Debería emigrar a Suiza...» Todo esto me lo cuenta en el metro, muy entusiasmado, un asistente de la Feria del Libro en Leipzig, sin percatarse de la ironía de su afirmación. No tengo ganas de explicarle que, quizá muy pronto, ya no será posible emigrar a Suiza, todavía estoy demasiado abrumada por los resultados y me temo lo peor

para nosotros en Leipzig: que nosotros, los que trabajamos en el sector editorial y nosotros autores, seamos señalados por los colegas y el público como antieuropeos, como isleños provincianos aislados del mundo. La «salida a escena de Suiza» de la Feria del Libro, pensaba antes del viaje, llega en el momento más inoportuno.

Nos preparamos intensivamente y durante mucho tiempo. Ya hace un año se pidió a todas las editoriales que presentaran ideas y propuestas para lecturas, conversaciones y discusiones. Se planificó una presentación variada y en varios idiomas, donde estuvieran presentes las más diversas corrientes culturales, políticas y sociales, y desde luego también tendríamos que entretener al público.

Mis temores no se hicieron realidad. Cuando el consejero federal Alain Berset subió al podio de los oradores la tarde de la apertura, se ganó la simpatía del público en pocos minutos. Discernimiento, humor y autoironía caracterizaban su discurso. Y esta autoironía fue una constante, una especie de hilo conductor del programa a lo largo de los

siguientes días. Tanto las presentaciones de lucha libre suiza (Schwingen) como las miniaturas „Spoken-Word“ en el tranvía o el viaje literario al cantón de África, el Oberland bernés, los invitados suizos recurrieron a todos los estereotipos para ponerlos aún más profundamente en tela de juicio en sus representaciones. El público acogió agradecido todo esto, como yo misma comprobé en la presentación de nuestro libro «Die Schweizer Kuh» (La vaca suiza). En base a muy diversas fotos, mostré el culto y la comercialización de nuestro oficioso animal heráldico. Y la idea tuvo éxito, porque las fotos dicen muy poco sobre la vaca, pero mucho más sobre nosotros, los suizos. Llevaba las de ganar.

También me alegro de que Suiza se presente en Leipzig como un país muy alejado de los estereotipos de una nación con complejas relaciones a nivel nacional e internacional. Es difícil saber si este mensaje llega a todas partes. Pero lo que es seguro es que la «salida a escena de Suiza», vista en retrospectiva, llega en el momento más oportuno.

MADLAINA BUNDI